OPINIÓN

EDITORIAL >

El despertar de la industria

PERSPECTIVAS. El 2018 fue un año aceptable para la economía peruana: el PBI creció 3.99% y superó así lo registrado en el 2017 (2.46%), a solo una centésima del estimado oficial. Pero como el BCR y el MEF tienden a redondear sus cifras, podrán jactarse de que sus cálculos estuvieron acertados. Quizás los analistas extranjeros dirán que fue muy bueno, en comparación con otros países latinoamericanos. Sin embargo, queda la sensación de que se pudo haber hecho más.

Lo más destacable fue la reactivación de la industria, pues tras cuatro años de caídas, en el 2018 creció 6.17%, gracias al efecto estadístico, pero también al aumento de la demanda interna (sobre todo de la construcción) y externa (destacando textiles y confecciones). Aunque no logró superar su nivel máximo de producción, que alcanzó en el 2013, sí pudo revertir los reveses del periodo 2014-17. Es más, fue el sector con mayor contribución al PBI total, con 0.75 puntos porcentuales de la expansión anual.

> **"Otro factor de riesgo, quizás más relevante, será el enfriamiento que se espera de la economía global".**

Sus dos subsectores cerraron el año en azul. El primario se vio favorecido por una campaña de pesca de anchoveta sin sobresaltos, lo que elevó la producción de harina de pescado. El no primario volvió a crecer luego de cuatro años de contracciones. El BCR proyecta que este subsector continuará recuperándose este año, mientras que el primario no registrará variación, debido a que Southern paralizará su planta en el primer trimestre, aparte de que la captura de anchoveta será ligeramente inferior a la del 2018.

Otro sector con nota sobresaliente fue agricultura, pues disfrutó de condiciones climáticas normales, a diferencia del 2017, cuando sufrió los embates de El Niño costero. También hubo fuerte expansión de pesca, finanzas y seguros, telecomunicaciones y construcción. Los únicos sectores que desentonaron fueron comercio, que continúa enfriado, y minería, que se contrajo. Según el BCR, ambos tendrán un 2019 mucho mejor.

Si bien la inversión pública jugó un rol clave en el PBI el año pasado y se recuperó luego de las caídas registradas los dos años previos, su crecimiento (9.59%) terminó siendo menor a los anuncios del Gobierno y a las proyecciones iniciales. Para este año, con nuevas autoridades regionales y locales, se calculan tasas de variación más pequeñas, de modo que su influencia sobre el PBI no será tan determinante.

Otro factor de riesgo, quizás más relevante, será el enfriamiento que se espera de la economía global, en especial en tres de los cuatro grandes compradores de productos peruanos: Estados Unidos, China y Europa. Es ante panoramas como este que las reformas estructurales pendientes se hacen más necesarias.

El futuro de la industria en la Cuarta Revolución Industrial

OPINIÓN >

AUGUSTO CHOY-PUN
Director de Ingeniería Industrial y Comercial de la U. ESAN

Actualmente, empresarios del Perú y el mundo están pendientes de la Cuarta Revolución Industrial (Industria 4.0), la cual está cambiando la forma de desarrollar y fabricar productos en las empresas. Para analizar su efecto, es importante revisar antes cómo evolucionó la industria.

La Primera Revolución Industrial introdujo el uso del vapor y la electricidad para mover la maquinaria. Se dejó de lado la energía muscular como propulsora de la maquinaria.

La Segunda Revolución Industrial introdujo la división del trabajo y se empleó maquinaria de producción masiva. La productividad sufrió una gran mejora con este cambio, pero el trabajador funcionaba como parte de la maquinaria. Desde esta perspectiva, el trabajador era considerado un piñón más, y esta deshumanización no contribuía a la mejora productiva.

La Tercera Revolución Industrial marca el uso de la electrónica y las tecnología de la información. La colección de datos sobre el comportamiento de procesos se realiza de manera automática y el análisis ocurre en línea. El trabajador es empoderado y su participación mejora su rendimiento y calidad de su trabajo.

La Cuarta Revolución Industrial marcará el uso de la Internet de las Cosas (IoT). Buscará establecer la "fábrica inteligente", en la que los procesos y la cadena productiva se ajustarán por sí solos a los requisitos de la demanda. La Internet de las Cosas permitirá formar redes virtuales que habilitarán la creación de estas fábricas.

> **"Con la 'fábrica inteligente', los procesos y la cadena productiva se ajustarán por sí solos a los requisitos de la demanda. La Internet de las Cosas permitirá formar redes virtuales que habilitarán la creación de estas fábricas".**

La "fábrica inteligente" ajustará la producción de manera automática de acuerdo a las necesidades, integrando órdenes a proveedores de manera automática y la entrega a tiempo de productos a los clientes, con la calidad requerida y a bajos costos.

En la Cuarta Revolución Industrial, la inteligencia artificial será el componente vital que dará la capacidad de aprender y tomar decisiones a toda esta revolución. Su participación será básica para que toda esta tecnología del futuro pueda tener sentido.

En la universidad, los futuros profesionales ya se están familiarizando con nuevos conceptos, como "tecnología de manufactura basada en la nube", "sistemas ciberfísicos", "identificadores de radiofrecuencia", entre otros. De esta manera, se preparan para afrontar con éxito los retos que en el futuro les exigirá la Industria 4.0.

Opine:
gestion2@diariogestion.com.pe

CARICATURA por CARLOS LAVIDA